

INTELIGENCIA EMOCIONAL EN ESTUDIANTES DE BACHILLERATO PERTENECIENTES A LOS PAÍSES DE MÉXICO Y ECUADOR

JORGE LUIS AGUILAR PÉREZ

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MONTERREY

CÉSAR CHÁVEZ VALERIO

INSTITUTO TECNOLÓGICO Y DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MONTERREY

ISAAC AUGUSTO CAICEDO VERA

UNIDAD EDUCATIVA PARTICULAR BILINGÜE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN

TEMÁTICA GENERAL: APRENDIZAJE Y DESARROLLO HUMANO

RESUMEN

En los últimos años se ha prestado especial interés al estudio de las diferencias individuales en la habilidad para procesar y utilizar la información emocional. Los estudios más comunes sobre Inteligencia Emocional (IE) a partir de la propuesta inicial de Thorndike, pero principalmente de Goleman se han centrado principalmente en la relación que las emociones guardan con el aprendizaje en personas adultas, habiendo muy poca investigación de esta relación en estudiantes en edad adolescente. Este reporte de investigación da cuenta de los resultados hallados en la población de tres diferentes centros educativos de nivel bachillerato, cada una de una ciudad diferente, en dos países: México y Ecuador. Los resultados obtenidos al aplicar el test de Inteligencia Emocional de BarOn EQ-i:YV (2000) en 45 estudiantes entre 15 y 18 años de edad permitieron identificar hasta qué punto el género y la edad de los estudiantes de bachillerato influyen para determinar un mayor o menor cociente de Inteligencia Emocional. Los resultados permiten concluir, en combinación con el análisis de la edad y los 15 componentes particulares del modelo de BarOn, que si es posible identificar conexiones entre estas dos variables y el Coeficiente Emocional de los estudiantes que vale la pena explorar con mayor nivel de detalle y en una muestra más amplia.

Palabras clave: Inteligencia emocional, investigación empírica, adolescentes, estudiantes

Introducción

Las emociones poseen un papel fundamental en nuestra supervivencia. No solo están implicadas en la activación y coordinación de los cambios fisiológicos, cognitivos y conductuales necesarios para ofrecer una respuesta efectiva a las demandas del ambiente (Cosmides y Tobby, 2000; Nesse, 1990), sino que son elementos fundamentales en la toma de decisiones (Damasio, 1994; Katelaar y Todd, 2001; Overskeid, 2000).

En los últimos años se ha prestado especial interés al estudio de las diferencias individuales en la habilidad para procesar y utilizar la información emocional partiendo de la hipótesis de que aquellas personas capaces de percibir y comprender las emociones, asignar un significado a la experiencia emocional y regular sus sentimientos tendrán una mejor adaptación psicológica y social. Estas habilidades han sido conceptualizadas bajo el término de Inteligencia Emocional (IE) (Mayer y Salovey, 1997; Salovey y Mayer, 1990)

El modelo de habilidad define la IE como la “habilidad para percibir, valorar y expresar las emociones con exactitud; la habilidad para acceder y generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para entender la emoción y el conocimiento emocional; y la habilidad para regular las emociones y promover el crecimiento emocional e intelectual” (Mayer y Salovey, 1997, p.10).

Pese a que la IE se ha mostrado como una variable importante a la hora de explicar el ajuste psicosocial de las personas, la mayor parte de la investigación en torno a ella ha sido realizada con muestras de población adulta y son escasos los trabajos, que utilizando medidas de ejecución, exploren su papel en la adolescencia.

Conocer la influencia de las habilidades emocionales en esta etapa del desarrollo puede ser un objetivo de gran importancia ya que permitiría analizar la forma en que dichas habilidades evolucionan a lo largo del ciclo vital y ayudaría a explicar las diferencias en el nivel de adaptación de los adolescentes (Salguero, Fernández-Berrocal, Ruiz-Aranda, Castillo y Palomera, 2011).

Desarrollo

Definición del problema

¿Hasta qué punto el género y la edad de los estudiantes de bachillerato influyen para determinar un menor o mayor cociente de Inteligencia Emocional?

Participantes

En este estudio participaron un total de 45 alumnos (62.2% mujeres y 37.8% varones) pertenecientes a las Preparatorias Tec en los campus Estado de México y Puebla en México, y la Unidad Educativa Santo Domingo de Guzmán en Guayaquil, Ecuador. La media de edad fue de 16.90 años (desviación estándar = 0.99) con un rango de 15 a 18 años.

Instrumentos

Para evaluar la Inteligencia Emocional de los participantes se aplicó el BarOn EQ-i:YV (2000), test orientado a niños desde 7 hasta 18 años. BarOn (1997) diseña un cuestionario de Inteligencia Emocional cuyo objetivo se centra en estudiar los componentes que definen a la Inteligencia Emocional y el procedimiento para evaluarlos. El autor inicia sus trabajos hacia 1983 los cuales constan de cuatro grandes fases: 1) identificar los grandes factores que define la Inteligencia Emocional; 2) definir estos factores y operativizarlos de manera precisa y clara; 3) construir un instrumento de medida de dichos componentes, y 4) normalizar y validar el instrumento en culturas diferentes. Las principales características de esta prueba son:

- Se valoran las diferentes escalas, según el género y la edad.
- Se obtiene un cociente de Inteligencia Emocional.
- Se valora de forma independiente la impresión positiva y estado general de ánimo del niño o adolescente.
- Se indica además un índice de inconsistencia, cuyo objetivo es valorar las discrepancias e incluso desajustes que pueda tener el alumno.
- Es una prueba de 60 Ítems, aunque tiene una forma reducida de 30.
- Es una escala tipo Likert, el niño debe elegir en una escala (de 1 a 4) la opción que mejor se ajuste a sus conductas. (Nunca me pasa =1, a veces me pasa =2, casi siempre me pasa =3, siempre me pasa =4).

Reuven Bar-On (1997) incluye en su modelo 15 componentes que se concretan en los siguientes componentes:

1. Intrapersonal. Incluye o se refiere a la capacidad, competencias y habilidades que pertenecen a uno mismo. Hace referencia a la comprensión emocional o capacidad para expresar y comunicar los sentimientos y necesidades de uno mismo. a) Autoconocimiento: capacidad para comprender los sentimientos propios. b) Asertividad: capacidad para expresar sentimientos, creencias y pensamientos y defender los derechos propios de una manera firme, aunque no destructiva. c) Auto consideración: capacidad para respetarse y aceptarse a uno mismo. d) Auto actualización: capacidad para conocer y darse cuenta de las capacidades potenciales. e) Independencia: capacidad para auto controlar y auto dirigir el pensamiento y las acciones para sentirse libre y emocionalmente independiente

2. Interpersonal. Es la capacidad para escuchar, comprender y apreciar los sentimientos de los otros. a) Empatía: capacidad para entender y apreciar los sentimientos de los otros. b) Responsabilidad social: capacidad para ser un miembro constructivo y cooperativo de un grupo. c) Relación interpersonal: capacidad para establecer y mantener relaciones satisfactorias.

3. Manejo del estrés. Capacidad referida al control que tenemos para mantener la tranquilidad y hacer frente a las situaciones estresantes, sin arrebatos. a) Tolerancia al estrés: capacidad para resistir a sucesos adversos y situaciones estresantes. b) Control impulsivo: capacidad para resistir o demorar un impulso.

4. Adaptabilidad. Es la capacidad para tratar con los problemas cotidianos. a) Solución de problemas: capacidad para identificar, definir y generar e implementar posibles soluciones. b) Validación: capacidad para validar las emociones propias. Discernir entre lo experimentado y lo verdadero. c) Flexibilidad: capacidad para ajustarse a las emociones, los pensamientos y las conductas cuando cambian las situaciones y condiciones.

5. Estado de ánimo general. Es el optimismo y capacidad para mantener una apariencia positiva. a) Alegría: capacidad para sentirse satisfecho de uno mismo y de los otros. Es también humor. b) Optimismo: capacidad para mantener una actitud positiva ante la vida y mirar a la parte más brillante y luminosa de la vida.

Procedimiento

La aplicación de los test de inteligencia emocional se hizo a través de 2 formatos (impreso y digital), previa autorización de los alumnos después de explicarles que la información solo se utilizará para fines de esta investigación garantizando en todo momento la voluntariedad de los alumnos. Una vez aplicados los instrumentos, se procedió a capturar la información en una base de datos de Excel, lo que permitió tener una mayor organización al momento de realizar el análisis de las respuestas.

Análisis de los resultados obtenidos

Después de la aplicación de las pruebas a la muestra definida previamente, encontramos varios datos que nos permiten responder a la pregunta planteada al inicio del trabajo. Como se puede ver en la Tabla 1, el promedio de Coeficiente Emocional (CE) es más alto entre los adolescentes hombres en comparación con las mujeres, aun cuando el valor más alto del CE lo encontramos en las mujeres.

Tabla 1

Valor promedio de Coeficiente Emocional por género

	Promedio CE por género	Valor CE inferior	Valor CE Superior
Hombre	59,13	51,75	66,58
Mujer	57,46	46,75	75,00

Datos recabados y analizados por los autores.

En comparación, en la Tabla 2 analizamos el criterio de las edades para identificar la evolución del CE, y encontramos un incremento lineal a medida que los estudiantes tienen mayor edad, por lo que en este punto encontramos una relación directa entre el aumento de edad con el incremento del CE, lo que evidencia de manera clara el impacto de la madurez de los estudiantes sobre el manejo de sus emociones.

Tabla 2
Promedio de Coeficiente Emocional por rango de edad

Edad	# de sujetos	Promedio de CE por edad
15	5	51,00
16	9	56,78
17	16	59,13
18	14	60,21

Datos recabados y analizados por los autores.

A partir de lo anterior, segmentamos los resultados por edades y género para analizar el comportamiento del CE en función de ambas variables. Como se puede ver en la Tabla 3, pese a que en un inicio el promedio del CE más alto aparecía vinculado con los hombres, al momento de desglosar los valores encontramos que esta relación únicamente es verdadera en los sujetos de 16 años. No es posible validar el dato a los 15 años al no contar con sujetos hombres con esta edad dentro de la muestra para contrastar con mujeres y por ende no se puede concluir que haya una relación directa. Sin embargo, sí es de resaltar que para los 17 y 18 años el promedio más alto está entre las mujeres y no entre los hombres.

Tabla 3

Promedio de Coeficiente Emocional por rango de edad y género			
Edad	Género	Sujetos	Promedio CE
15	Hombre	0	ND
15	Mujer	5	51,00
16	Hombre	3	61,33
16	Mujer	6	54,50
17	Hombre	7	57,86
17	Mujer	9	60,11
18	Hombre	7	58,42
18	Mujer	8	60,75

Datos recabados y analizados por los autores.

Con base en la información precedente buscamos identificar los componentes del CE donde la edad o el género tienen un valor más alto, y así establecer cuáles de ellos tiene mayor impacto en los resultados antes obtenidos como aparece descrito en la Tabla 4. Destaca aquí que los valores más altos entre los 6 componentes analizados, sean para los estudiantes de 16 años, con excepción del estado de ánimo que se ubican en el segundo lugar más bajo de la muestra. Los resultados podrían ser indicativo de una falta de optimismo o alegría entre los estudiantes, y se puede considerar que algún factor externo esté relacionado con esto, dado que el resto de los componentes ligados con ellos mismos tienen resultados más altos.

Tabla 4

Promedio de los Componentes del Cociente de Inteligencia Emocional agrupados por edad y género

Edad	Intrapersonal	Interpersonal	Manejo del estrés	Adaptabilidad	Estado de ánimo
15	2,30	2,30	2,30	2,30	38,
16	2,81	2,81	2,81	2,81	42,
17	2,68	2,68	2,68	2,68	45,
18	2,45	2,45	2,45	2,45	46,

Mujer	2,56	2,56	2,56	2,56	42,
Hombre	2,72	2,72	2,72	2,72	45,

Datos recabados y analizados por los autores.

De la interpretación anterior se desprende la necesidad de segmentar los resultados por edad y género para cada uno de los 6 componentes del CE como se puede ver en la Tabla 5 para tener una visión mucho más particular sobre los aspectos más relevantes donde las emociones pueden hacer una diferencia en el aprendizaje de los estudiantes. Si bien no se tiene un valor de referencia para la población de hombres de 15 años, es de llamar la atención que en todos los aspectos el valor más bajo corresponde al grupo de mujeres en los 15 años y donde podemos ver que relativamente hablando, el aspecto con menor puntaje corresponde al componente intrapersonal, es decir al concepto que tienen de ellas mismas. Aún, dejando el componente de género, no encontramos en ningún otro rango de edad una tendencia tan clara en la relación entre la edad y el CE como en los 15 años.

Dejando de lado al grupo de 15 años por no tener un punto de comparación por género, observamos que si bien en el global las mujeres son quienes tienen los valores más altos en las edades de 17 y 18 años, en el componente del estado de ánimo es donde mayor diferencia encontramos entre ambos géneros, lo que nos habla de un desafío mayor para estos grupos para mantener una actitud positiva ante la vida que deberá estudiarse desde un aspecto más cualitativo para identificar aquellos elementos que estos grupos identifican como los desafíos que impactan positivamente en sus niveles de optimismo y alegría.

Finalmente, resulta destacado el alto nivel alcanzado para las mujeres en 18 años para establecer relaciones satisfactorias con un alto nivel de empatía en comparación con el resto de los indicadores de los componentes para todos los rangos de edad en ambos géneros. Por lo demás, como ya habíamos señalado anteriormente, no es posible determinar una relación directa entre los factores internos, incluidos el género y la edad con el CE, que se puedan identificar de manera clara y que no dependan necesariamente de la madurez biológica de los individuos.

Edad	Género	Intrapersonal	Interpersonal	Manejo del estrés	Adaptabilidad
15	Hombre	ND	ND	ND	ND

15	Mujer	2,30	2,82	2,35	2,74
16	Hombre	3,06	3,22	3,08	2,87
16	Mujer	2,69	2,88	2,44	2,87
17	Hombre	2,31	3,13	2,68	3,44
17	Mujer	2,83	3,03	3,00	3,18
18	Hombre	2,44	3,26	2,79	3,38
18	Mujer	2,46	3,49	2,90	3,26

Datos recabados y analizados por los autores.

Conclusiones

A partir de los resultados obtenidos podemos encontrar una primera respuesta directa sobre la pregunta antes planteada. Si bien es cierto que la edad es un factor que está directamente vinculado al CE, y que puede incluso obedecer a aspectos biológicos relacionados con el desarrollo y aspectos sociales asociados con la etapa de transición a la vida adulta que viven los estudiantes de bachillerato, no encontramos una relación igual de directa entre el género y el aumento del CE.

En este sentido, el género no aparece como un factor que incide directamente sobre el CE obtenido por los estudiantes aunque sí influye como un diferenciador entre dos componentes principales el estado de ánimo y la impresión positiva donde las mujeres aparentan tener niveles menores, más cercanos a los alcanzados por los estudiantes de 16 años y los hombres quedan más cercanos a los valores de los estudiantes entre 17 y 18 años.

Queda pendiente en todo caso considerar factores externos que pueden tener una repercusión directamente sobre el CE. Las pruebas fueron aplicadas en 3 instituciones que se localizan en ciudades distintas, e incluso una en un país diferente, pero en todos los casos los estudiantes se encuentran al final del periodo escolar semestral, lo que significa que están entre la aplicación de pruebas y trabajos finales. También están viviendo, en algunos casos, el fin de un nivel educativo y la transición a otro, ya sea con un cambio de institución educativa o una inserción al mundo laboral. Estos elementos pueden impactar directamente los componentes del CE como el manejo del estrés, adaptabilidad y estado de ánimo. Para poder validar los resultados obtenidos a través de la aplicación de esta prueba debería contarse con al menos otras dos aplicaciones con la misma metodología en diferentes momentos del calendario escolar para encontrar una posible relación no sólo entre la edad y el género, sino entre factores externos propios de la edad sobre el CE de los estudiantes.

Resultaría además muy ilustrativo poder aplicar el test a padres y maestros de la misma comunidad educativa como una forma de reconocer relaciones entre las dinámicas de autoridad, las relaciones afectivas e incluso aspectos propios de una geografía y una comunidad sobre el CE de los estudiantes de bachillerato.

El estudio de la forma en que las personas aprenden, así como los factores que pueden ser considerados para incidir intencionalmente de manera positiva en el aprendizaje de los estudiantes es fundamental a medida que se dan avances sobre el conocimiento y el desarrollo de la ciencia. Los modelos educativos responden a las necesidades del mercado, y en ese sentido elaborar modelos de enseñanza que comprendan mejor la forma en que las personas aprenden resulta fundamental.

Uno de los elementos que más se ha estudiado de manera reciente es el impacto que tienen las emociones en el aprendizaje de las personas. Este campo ha sido estudiado a partir de la propuesta de diferentes autores, pero la mayor parte de las investigaciones realizadas en ese sentido corresponden a procesos de aprendizaje en adultos.

Este trabajo explora de manera directa la forma en que las emociones inciden en el aprendizaje de las personas. Comprender esta relación con evidencias claras sobre la forma en que las emociones se relacionan con el aprendizaje en estudiantes adolescentes resulta vital porque es justo en esta última etapa de maduración donde se dan las decisiones y procesos determinantes para la vida adulta en los individuos. Es difícil negar que muchos de los estudiantes en edades entre los 15 y los 18 años están enfrentando un proceso de maduración física y social que tiene un impacto directo sobre su aprendizaje de la misma manera que las emociones relacionadas con estos cambios.

De esta forma, a través de este trabajo no solo se ofrece un primer esbozo hacia la comprensión de la relación de las emociones con la edad y el género de los estudiantes, sino que también ayuda a identificar aquellos siguientes elementos que deberían ser estudiados para poder hacer una interpretación más adecuada de esta relación. Explorar esta relación en diferentes instituciones educativas localizadas en contextos totalmente diferentes abre la puerta para un estudio científico mucho más elaborado que permita validar la relación entre todas estas variables propias del desarrollo humano independientemente del contexto geográfico, social y cultural.

Referencias

- Aritzeta, A., Balluerka, N., Gorostiaga, A., Alonso-Arbiol, I., Haranburu, M., & Gartzia, L. (2016). Classroom emotional intelligence and its relationship with school performance. *European Journal of Education and Psychology*, 9(1), 1-8.

- Martínez-Rubio, J. L., Moraleda, E., Rodríguez, B., García-Salmones, L., & Primo, M. (2014). Inteligencia emocional vs. Inteligencia general: Aspectos a considerar en la docencia. *Higher Learning Research Communications*, 4(1), 98-111. Recuperado de <http://0-search.proquest.com.millennium.itesm.mx/docview/1628369811?accountid=41938>
- Mayer, J.D., & SALOVEY, P. (1997). "What is emotional intelligence?" En P. Salovey y D. Sluyter (Eds). *Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators* (pp. 3-31). New York: Basic Books.
- Morales, M. I. J., & Zafra, E. L. (2013). Impacto de la inteligencia emocional percibida, actitudes sociales y expectativas del profesor en el rendimiento académico. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 11(29), 75-98. Recuperado de <http://web.b.ebscohost.com/ehost/pdfviewer/pdfviewer?sid=ff72e06f-8775-4c83-ba6f-4e74f1595599%40sessionmgr104&vid=8&hid=118>
- Prieto, M., (coord.). *Cuestionario de Inteligencia Emocional para alumnos de 6-18 años, profesores y padres*. Grupo investigación altas habilidades Universidad de Murcia. Mayo 2007. Recuperado de: https://miscursos.tec.mx/courses/1/UV.ED4033L.1711.1/db/_1248751_1/Test_IE_para_alumnos_altas-capacidades.pdf
- Salguero, J. M., Fernández-Berrocal, P., Ruiz-Aranda, D., Castillo, R., & Palomera, R. (2015). Inteligencia emocional y ajuste psicosocial en la adolescencia: El papel de la percepción emocional. *European Journal of Education and Psychology*, 4(2). Recuperado de <http://formacionasunivep.com/ejep/index.php/journal/article/view/71>
- Sánchez, L. P., Sierra, M. D. L. D. V., & Llera, J. B. (2011). La inteligencia emocional de los adolescentes talentosos. *FAISCA. Revista de altas capacidades*, 15(17), 2-17. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/FAIS/article/view/8486>

